

TUITÉAME UNA HISTORIA DE VILLANOS. CUANDO LA HISTORIA Y LA TECNOLOGÍA SE ENCUENTRAN, O DE CÓMO CARLOTA Y POR- FIRIO DÍAZ RECURREN HOY A TWITTER PARA ALCANZAR LA REIVINDICACIÓN SOCIAL

IÑIGO FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ*
Universidad Panamericana campus Ciudad de México

RESUMEN

La llegada y consolidación de las redes sociales favoreció el debilitamiento y cuestionamiento de la historia oficial. En el presente texto analizaremos este fenómeno a través del estudio de dos de personajes considerados como villanos en la historia oficial mexicana —Porfirio Díaz y Carlota de Habsburgo— para plantearnos las siguientes preguntas: ¿de qué forma son reivindicados estos personajes?, ¿de qué maneras se relacionan e interactúan con la sociedad?, ¿qué lleva a la gente a seguirlos? y ¿se trata más de un ejercicio literario-lúdico que histórico? Para responder a estas preguntas tomaremos como marco teórico a Erving Goffman y su libro *The presentation of self in everyday life*.

PALABRAS CLAVE

Twitter, historia, villanos, Carlota de Habsburgo, Porfirio Díaz.

ABSTRACT

The arrival and consolidation of social networks favored the weakening and questioning the official story. In this paper, we analyze this phenomenon through the study of two characters considered as villains in the official Mexican history —Porfirio Diaz and Carlota of Habsburg— to answer the following questions: how are these characters vindicated? Wich are the ways they interact with society? What leads people to follow? and Are these more

* Doctor en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad Complutense. Profesor-investigador de la Escuela de Comunicación de la Universidad Panamericana, campus Ciudad de México, correo electrónico: inigus2000@gmail.com

a playfull than an historical exercices? To answer these questions we will take as a theoretical framework to Erving Goffman and his book The presentation of self in everyday life.

KEYWORDS

Twitter , history, villains , Carlota of Habsburg, Porfirio Díaz.

Introducción

El presente texto surge de un interés particular por estudiar las diversas formas como se vinculan la historia y la tecnología en México. Se trata, pues, de un ejercicio que está inspirado en la interacción cotidiana entre ambos espacios y en la necesidad de abordar este tipo de relaciones desde una perspectiva que aspire a la multidisciplinariedad, entendida como la necesaria “ampliación y consolidación de los saberes que hasta ahora han estado fragmentados” (Paláu, 2008: 4).

Empezaremos por señalar que los mexicanos sostenemos una relación muy peculiar con nuestra historia. Por un lado, el pasado es motivo de orgullo por ser el escenario donde se mostró la grandeza de los pueblos prehispánicos y donde se desarrollaron las gestas heroicas tanto a favor de la independencia como en contra del invasor y de la dictadura. Sin embargo, temas como el mestizaje, las intervenciones extranjeras y las pérdidas territoriales son causas de un dolor y un resentimiento que, en algunos casos, llega hasta nuestros días.

Esta manera de ver el pasado, y de relacionarnos con él, es consecuencia del triunfo del liberalismo en el último cuarto del siglo XIX. En su deseo por dar vida a la nación mexicana, los liberales escribieron una historia oficial generosa en héroes —aquellos que encarnaban los ideales que ellos defendían— y en villanos —los que representaban al conservadurismo en todas sus manifestaciones— cuyas virtudes y defectos eran tales y tantas que, según fuera el caso, eran merecedores de una devoción cuasi divina o del mayor de los desprecios. Fue así como lo que empezó siendo parte de un programa político se convirtió en una certeza que no sólo dejó de ser cuestionada poco a poco, sino que también se vio enriquecida con la Revolución Mexicana (1910-1917), cuyos líderes se asumieron como los herederos natos del liberalismo decimonónico.

A reserva de lo anterior, lo cierto es que los mexicanos no nos hallamos anclados en nuestro pasado. Prueba de ello es el interés que despiertan en algunos las nuevas tecnologías vinculadas a internet. Desde su llegada a México en 1987 (ISOC, 2012), la internet ha ido creciendo de manera sostenida, particularmente a partir de la década de los años 90, en infraestructura y en usuarios. Sobre estos últimos, hay que mencionar que en su *Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2014* la Asociación Mexicana de Internet establece que el número de usuarios alcanzó ese año los 51.2 millones, es decir, casi la mitad de los habitantes del país.

Después de enviar correos (80%), la actividad primordial que llevamos a cabo los mexicanos en internet es acceder a las redes sociales (78%). La cuestión de las redes sociales adquiere una dimensión especial si consideramos que Facebook cuenta con 51 millones de usuarios (Rubio, 2014), de lo que se podría inferir que el 99.6% de los internautas son usuarios de esta red en la que México ocupa la quinta posición mundial, sólo atrás de Brasil, Estados Unidos, India e Indonesia (Socialbakers, 2014). Por su parte, Twitter es la segunda red social preferida por los mexicanos. Según la consultora Global Web Index, en 2013 el 35% de los internautas eran sus usuarios, cifra que posicionaba a México en el quinto lugar mundial de usuarios —después de Arabia Saudita, Indonesia, Filipinas y Turquía— y en el primero con usuarios activos en todo el continente americano (Redacción, 2014).

Estos datos sin embargo, no explica cómo los mexicanos hemos vinculado a la historia con las redes sociales. Para ello, tenemos que remontarnos al año 2010, cuando en el mes de enero el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM) abrió diversas cuentas en Facebook para celebrar el bicentenario de la independencia y el centenario de la revolución mexicanas. La idea era que los “protagonistas” de estos procesos tuvieran perfiles propios y los administraran publicando información sobre sus gestas, ideas y vidas e interactuando con sus seguidores. Si bien las actualizaciones de los perfiles cesaron entre los años 2011 y 2012, un aspecto esencial de este ejercicio, además del de permitir que la historia y las redes sociales se vincularan, fue que los personajes menos favorecidos por la historia oficial también tuvieran voz, como fue en los casos de Agustín de Iturbide y Porfirio Díaz.

Al mismo tiempo, se dio un fenómeno similar en Twitter que, probablemente, estuviera más inspirado en la importancia de la fecha que en el ejercicio del INEHRM. A lo largo del 2010 ciudadanos comunes y corrientes (y ya no un organismo público) se encarnaron en los héroes y villanos de la independencia y de la revolución y abrieron sus cuentas en Twitter para darse a conocer ante un público que, como lo demostraron los años, estaba deseoso de seguirlos. En el caso particular de los “villanos” en la historia mexicana, encontramos tres hallazgos de interés. El primero es que todos los personajes corresponden al siglo XIX —a excepción de Porfirio Díaz, quien gobernó México entre 1877 y 1911—; que los que más se repiten son: Maximiliano de Habsburgo (cinco cuentas), su esposa, Carlota Amalia de Bélgica (cuatro cuentas) y Antonio López de Santa Anna (tres cuentas), y que si bien la creación de cuentas cesó en el 2013, éstas siguen estando activas, aunque la mayoría de forma un tanto irregular.

La aparición de estos perfiles y su éxito en el marco de un país donde la visión liberal de la historia ha ido perdiendo impulso pero sigue siendo fuerte, es un fenómeno que nos llama la atención y nos ha llevado a plantearnos las siguientes preguntas: ¿de qué forma son reivindicados estos personajes en ellas?, ¿qué persiguen con ello?, ¿qué lleva a la gente a seguirlos? y, por último, ¿se trata más de un ejercicio literario-lúdico que histórico?

Estado de la cuestión, metodología y marco teórico

El uso de cuentas de Twitter con nombres de personajes históricos no es un fenómeno exclusivo de México; por el contrario, se encuentra presente en una gran parte de las naciones que tienen acceso a esta herramienta de comunicación. Ello ha servido de inspiración, fundamentalmente en Estados Unidos y en el Reino Unido, para que investigadores y docentes realizaran trabajos en los que se planteaban el uso de Twitter en la enseñanza de la historia. En su artículo “TwHistory: Sharing History Using Twitter”, Jensen, Caswell, Ball, Joel y Barton nos hablan de su proyecto TwHistory, en donde “se le pide a los estudiantes que investiguen y desarrollen el papel de una figura histórica. Este es un problema complejo, ya que por lo general implica la identificación de documentos históricos relevantes y la

evaluación de la evidencia, que no siempre es consistente” (2010: 2). Otros, como McKenzie (2014), se han inspirado en el proyecto anterior para reconstruir hechos históricos con sus alumnos y hacerlos más comprensivos para éstos.

Algo diferente sucede en México, donde las cuentas con nombres de personajes históricos han despertado cierto interés como objeto de análisis y no de enseñanza de la historia. En su blog Clioscopía, el historiador Eder Gallegos cuenta con una entrada intitulada “TIC’s y divulgación: Los personajes históricos en twitter”, en la que se refiere de manera somera al aumento continuo en el número de cuentas de este tipo y de sus seguidores y concluye con la afirmación de que “a consecuencia de la presencia de estas figuras históricas, se han desarrollado acalorados debates en 140 caracteres e incluso circulado copiosa bibliografía entre el creador del perfil y sus seguidores, una enseñanza activa más allá de los muros del aula tradicional” (2012). Se trata de un ejercicio muy parecido al que la reportera Alejandra Valenciano (2012) realizó meses atrás en el periódico *Animal político*, donde definía el fenómeno de la siguiente manera: “usuarios mexicanos utilizan cuentas de esta red social para dar oportunidad a los personajes de ‘contar su propia versión’ de la época y conflictos que vivieron”.

Si bien los textos comentados reflejan un interés por estudiar los vínculos entre la historia y esta herramienta, lo cierto es que no hay materiales que analicen el uso de cuentas de Twitter con nombres de personajes históricos desde la perspectiva que aquí presentamos.

La búsqueda de respuestas para las preguntas que planteamos anteriormente implicó que desarrolláramos una metodología en cuya fase inicial nos dimos a la tarea de buscar aquellas cuentas de Twitter que representaran a los antagonistas más importantes de la historia de México. Una primera revisión, realizada el 23 de enero del 2014, arrojó un resultado de 102 cuentas; sin embargo, notamos que varias presentaban dos tipos problemas: una inactividad prolongada y un bajo número de seguidores.

Como consecuencia de lo anterior, decidimos trabajar tan sólo con las dos que se mostraban más activas y tuvieran un número importante de seguidores a partir del 10 de septiembre del 2014. Así, nuestra muestra quedó compuesta con las siguientes cuentas: Porfirio Díaz Mori (@DonPorfirioDiaz) con 162K de seguidores y Carlota Emperatriz (@CarlotaEmperatr) con 2967 seguidores.

A continuación, diseñamos nuestro instrumento de trabajo, mismo que contemplaba los siguientes criterios: tipos de temas relacionados con la historia: número de temas relacionados con la historia y número de temas vinculados con la actualidad; número de comentarios positivos, negativos y neutros; número de tuits; los cinco más marcados como favoritos y los cinco más retuiteados; número de menciones recibidas por otros usuarios, y número de respuestas dadas a los seguidores de la cuenta. En lo que se refiere a los temas de historia y de actualidad, así como a los tuits retuiteados y marcados como favoritos, sumamos una perspectiva cualitativa a la cuantitativa al recuperar la información contenida en cada uno de estos elementos. A continuación, procedimos a la revisión diaria de cada uno de estos parámetros en un horario comprendido entre las 21:30 y 23:00 horas y por un periodo de dos semanas (del 10 al 24 de septiembre). Para tal fin, recurrimos tanto a la revisión de las cuentas como al uso de las versiones gratuitas de las siguientes herramientas: *Followerwonk*, *Kred*, *Socialmention*, *Tuitreach*, *Twitonomy* y *Twxplorer*.

En lo que se refiere a la lista de los personajes menos valorados en la historia oficial de México,¹ debemos señalar que es generosa en personajes, épocas y motivos. En el presente caso, sin embargo, encontramos que tanto María Carlota Amalia Augusta Victoria Clementina Leopoldina de Sajonia Coburgo y Orléans Borbón Dos Sicilias y de Habsburgo Lorena como José de la Cruz Porfirio Díaz Mori tienen algunos elementos en común.

La historia de Carlota (1840-1927) en México se enmarca en las secuelas que dejó la Guerra de los Tres Años, o de Reforma (1857-1861); en la Segunda Intervención Francesa (1861-1864),² y en el Segundo Imperio Mexicano (1864-1867). La Guerra de Los Tres Años culminó con el triunfo del presidente Benito Juárez y del ideario liberal en México; sin embargo, ello no representó el fin del grupo conservador pues algunos de sus representantes, como Juan

1 Ésta fue concebida en el periodo de la República Restaurada (1867-1877) y representa la visión que construyó el grupo liberal sobre el pasado de México, misma que fue heredada y continuada por los políticos revolucionarios en México a lo largo del siglo XX.

2 La primer intervención tuvo lugar en 1838 cuando los franceses atacaron e invadieron el puerto de Veracruz por motivos comerciales y económicos

Nepomuceno Almonte, se desterraron en Europa y visitaron varias cortes en búsqueda de un apoyo militar que les permitiera hacerse del poder en México, lo que finalmente ocurrió en 1861 cuando los gobiernos de España, Francia y Gran Bretaña acordaron enviar sus tropas a México para presionar al gobierno de Benito Juárez a que cumpliera con los pagos de la deuda externa. Si bien las tres naciones habían acordado no intervenir en México, en realidad los franceses tenían la idea de ocupar el país y establecer ahí un imperio que contrarrestara el poder que estaba adquiriendo Estados Unidos en el continente americano (Feres, 2008).

Lo anterior marcó el inicio de la Segunda Intervención Francesa, un proceso por el que los franceses, con el apoyo de los conservadores mexicanos, se hicieron del control del centro y del sur del país, obligaron a que Benito Juárez tuviera que refugiarse entre el norte del país y el sur de Estados Unidos y asentaron las bases para el establecimiento del Segundo Imperio, gobernado por Maximiliano de Habsburgo y Carlota de Bélgica.

Carlota tuvo un papel decisivo en el imperio, pues cada vez que Maximiliano viajaba al interior del mismo, lo que era habitual, ella quedaba como Regente. De hecho, mientras ejercía este cargo organizó el Comité Protector de las Clases Menesterosas cuyos objetivos eran los de investigar cómo vivían los pobres en México y llevar a cabo las mejoras necesarias, mismas que se reflejaron en la promulgación de una serie de leyes en las que se prohibían las tiendas de raya, la leva y los castigos corporales, sólo por mencionar algunas (Crespo, 2009).

La precaria situación económica del país, así como el débil apoyo militar francés y el fortalecimiento de Benito Juárez fueron factores que impidieron la consolidación del Segundo Imperio. Así, en 1865 Carlota zarpó rumbo a Europa con la finalidad de sumar apoyos económicos, militares y políticos para la causa imperial; sin embargo, fracasó. Maximiliano fue fusilado por los liberales en Querétaro el 19 de junio de 1867 y ella se quedó en Europa llevando una vida de reclusión hasta su muerte, acaecida en Bélgica el 19 de enero de 1927.

En la historiografía oficial mexicana, a Carlota se le acusa de haberse prestado a participar en el Segundo Imperio, gobierno impuesto y sostenido por los franceses en contraposición con el legítimamente establecido en el país, que era de corte republicano y cuya cabeza era Benito Juárez. Formaba parte de ese grupo de personas

que, al entender de Niceto de Zamacois, “se cuidaban muy poco del provenir de México, hacia el cual no tenían el afecto más leve. Su objetivo era sacar provecho de su permanencia en el país; y se injerían en todos los negocios” (1882, tomo XVII: 636).

Por su parte, Porfirio Díaz (1830-1915) empezó a tener cierto renombre gracias a su participación en la Guerra de los Tres Años a favor del grupo liberal. Poco tiempo después, encabezó la lucha armada contra la Segunda Intervención Francesa y el Segundo Imperio, donde alcanzó el grado de general (1861) y la fama con la batalla del 2 de abril de 1867, gracias a la cual le quitó a los monárquicos el control de la ciudad de Puebla.

Con la restauración de la República, Díaz tuvo aspiraciones presidenciales. Así, presentó su primer candidatura en 1867, pero fue derrotado por Benito Juárez. Cuatro años más lo intentó de nueva cuenta, pero volvió a ser vencido por Juárez. En esta ocasión, Díaz impugnó los resultados y se levantó en armas contra el propio Juárez con el Plan de La Noria, en el que se declaraba a favor del principio de la no reelección del ejecutivo federal. Sin embargo, la muerte de Juárez, sucedida el 18 de julio de 1872, hizo que el movimiento perdiera la razón de ser y Díaz tuvo que rendirse. Ese mismo año se convocaron elecciones presidenciales extraordinarias en las que el general volvió a participar, pero fue derrotado por Sebastián Lerdo de Tejada.

Durante el mandato de Lerdo de Tejada, Díaz se desempeñó como diputado federal con más pena que gloria, según lo refiere José López Portillo en su obra *Elevación y caída de Porfirio Díaz* (1921). Sin embargo, cuando a finales de 1875 el presidente mexicano hizo público su interés por reelegirse, Díaz promulgó el Plan de Tuxtepec, por el que desconoció a Lerdo y de nuevo se manifestó en contra de la reelección del poder ejecutivo. A diferencia del pasado, este movimiento fue exitoso y permitió que Díaz llegara a la presidencia el 2 de abril de 1877.

A partir de este momento, y a excepción del periodo 1880-1884, Díaz encabezó un régimen en el que los ejes rectores, tomados del positivismo, fueron el orden, la paz y el progreso. Para llevarlos a cabo, centralizó el poder tanto en la capital del país como en su persona, pactó con la Iglesia y la élite económica y política e inició una campaña de represión contra las gavillas de bandoleros y grupos opositores (como los campesinos e indígenas).

Lo anterior le permitió pacificar el país y, con ello, ganarse la confianza de varias naciones europeas —misma, que se había perdido a partir del fusilamiento de Maximiliano—. Gracias a ello, y a una política de venta de recursos naturales y de concesión de servicios, las inversiones extranjeras empezaron a llegar a México a fines de los años ochenta del siglo XIX y concentrarse en áreas tan importantes como la banca, el campo, el ferrocarril, la industria, la minería, el petróleo y el telégrafo.

Ello permitió una alianza entre las élites extranjeras y la mexicana que redundó en el enriquecimiento de la segunda, en el nacimiento de la clase media mexicana (Katz, 1986), en el desarrollo material del país, en un reposicionamiento positivo de país ante Estados Unidos y Europa y en el afrancesamiento de las manifestaciones culturales mexicana de la época. Sin embargo, también hubo aspectos cuestionables: la concentración de la riqueza en muy pocas manos con el consecuente empobrecimiento de las masas trabajadoras (Buve y Falcón, 1998), la marcada injusticia social, la falta de libertades, la simulación en el campo de la política y una crisis económica en los últimos años del mandato de Díaz.

Como consecuencia de lo anterior, al inicio del siglo XX aumentaron las muestras de disconformidad por parte de distintos sectores sociales, tal como lo pusieron de manifiesto la fundación, por parte de los hermanos Flores Magón, del Partido Liberal Mexicano, y su periódico *Regeneración*, y las huelgas de Cananea, Sonora, en 1906 y de Río Blanco, Veracruz, en 1907. Este descontento hizo que Díaz declarara a James Creelman, periodista de la revista norteamericana *Pearson's Magazine*, que no se postularía como candidato al presidencia para las elecciones de 1910 y que vería con buenos ojos la aparición de partidos políticos de oposición. Sin embargo, el incumplimiento de esta promesa, el surgimiento de una oposición sólida encabezada por Francisco I. Madero y el malestar social acumulado fueron los detonantes del estallido de la Revolución Mexicana el 20 de noviembre de 1910.

Aunque en un principio Porfirio Díaz se resistió a dejar el poder, las continuas derrotas del ejército federal y la toma de Ciudad Juárez por parte de los revolucionarios el 10 de mayo de 1911 le hicieron cambiar de parecer. Así, el 25 de mayo de 1911 presentó su renuncia al congreso y el 31 de mayo abandonó el país con su familia. Estable-

ció su residencia en París y se dedicó a viajar por Europa y el norte de África hasta que su salud se lo prohibió. Falleció en su residencia parisina el 2 de julio de 1915.

La historia oficial acusa a Porfirio Díaz de haberse levantado contra Benito Juárez, violentar el principio de no reelección que había defendido en su juventud, establecer una dictadura, encabezar un régimen que fomentaba la desigualdad económica y social, entregar los recursos naturales a manos extranjeras. De hecho la figura de Díaz sigue levantando polémicas, pues con motivo de los cien años de su fallecimiento, sus descendientes solicitaron en junio del presente año la repatriación de sus restos y el rendimiento de honores en su calidad de exgeneral de división y expresidente, lo que al entender de la directora del Instituto Nacional de Estudios de las Revoluciones Históricas de México (INERHM), Patricia Galeana, “sería muy negativo y un contrasentido que una democracia, como la nuestra, le rinda honores y un homenaje a un dictador como Porfirio Díaz” (Sánchez, 2015).

Aunque nuestros personajes eran contemporáneos y no se llegaron a conocer personalmente, estuvieron vinculados por dos motivos. El primero es que participaron, si bien en bandos diferentes, en el II Imperio Mexicano; pero más importante aún es que estuvieron en contra de Benito Juárez, uno de los mayores prohombres que tuvo México desde la perspectiva de esa historia oficial o de bronce a la que anteriormente hicimos referencia.

En otro orden de ideas, al concebir nuestro marco teórico asumimos que Twitter es una red social.³ Para Boyd y Ellison, las redes sociales son “servicios basados en la web que permiten a los individuos 1) construir un perfil público o semi-público dentro de un sistema acotado, 2) articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión, y 3) ver y revisar su lista de conexiones así como las hechas por otros usuarios dentro del sistema. La naturaleza y la nomenclatura de estas conexiones pueden variar de un sitio a otro” (2008:210). A reserva de lo anterior, su éxito inicial se debe a tres factores: es sencillo de utilizar (factor de uso), es divertido y es “mío” (factor personal) (Ebner y Schiefner, 2008).

3 Jack Dorsey, creador de Twitter, no está de acuerdo con dicha afirmación. Para él no es una red social, sino “una herramienta de comunicación” (López, 2013).

En ese sentido, las redes sociales son espacios únicos en los que no sólo se puede interactuar con personas que nos resultan extrañas, también podemos compartir con ellas nuestros contactos y redes y viceversa. Dicho de otra forma, las redes sociales nos permiten conectarnos (no como condición necesaria) y, en consecuencia, nos abren las puertas a un universo infinito en posibilidades de comunicación.

En lo específico, Twitter es una forma de comunicación que corresponde al *microblogging*, de ahí que sus usuarios podemos publicar e intercambiar información, particularmente sobre nuestras vidas, en tiempo real y a través de mensajes —llamados tuits— de 140 caracteres de extensión (Castillo, Mendoza y Poblete, 2011; Java, Finin, Song y Tseng, 2007). Hay que destacar que Twitter es un camino bidireccional en el que el diálogo se da en igualdad de condiciones y en donde todos sus miembros son al mismo tiempo prosumidores de consumidores de información.

Twitter es, además, una herramienta de comunicación que cuenta con la flexibilidad necesaria para que cada usuario le dé múltiples usos. Al respecto, Wilkinson y Thelwal (2012) se han basado en los estudios de Naam, Boase y Lai, por un lado, y en los de Dann, por el otro, para crear la siguiente tipología de tuits que, si bien está pensada para Estados Unidos, puede aplicarse al presente estudio: Intercambio de información, promoción, opiniones y quejas, declaraciones y pensamientos, y ahora, conservar la presencia (por ejemplo, “Estoy de vuelta”), anécdotas propias y anécdotas ajenas.

Por todas las características enunciadas, Twitter puede ser analizado desde diversas ópticas y a través de múltiples marcos teóricos. Dada la naturaleza de nuestro estudio, y ante la ausencia de otros de su tipo, consideramos que la sociología, y en particular la teoría de la identidad, sería una herramienta de gran utilidad. Elegimos esta opción a raíz de la lectura de tres artículos que, más allá de sus diferencias, poseen un carácter complementario. “Understanding Towards a Sociological of Social Media: Theorizing Twitter”, es un texto en el su autor nos puso en contacto con el trabajo de Erving Goffman y, en particular, con la idea del individuo como constructor de su imagen al interactuar con los otros, aspecto fundamental para nuestro estudio. Dentro de esta línea, Serrano Puche (2012:12) estudia la presentación de la persona en las redes sociales bajo la pre-

misa central de que “las peculiaridades del entorno digital potencian la capacidad del usuario de construir y representar un personaje, de presentar su identidad de manera controlada y selectiva, a fin de ofrecer una versión idealizada de sí mismo”. A raíz de este punto reflexionamos que si esta herramienta facilita que el usuario diseñe su propia imagen, también le facilita la creación de una distinta bajo los principios de control y de selectividad antes mencionados.

Un camino para resolver esta inquietud nos lo brindó Valenzuela en su artículo “¿Cómo hacemos un tweet? Breve análisis sobre Twitter como escenario de socialización”, texto en el que retoma las ideas de Goffman para estudiar un caso de escritura en Twitter bajo el uso de un seudónimo (@gabuleta) y concluye que en este medio de comunicación “no se reafirman los valores de la sociedad, sino que se muestran otros aspectos de lo cotidiano, socialmente menos ‘aceptables’. Se podría decir que se trata de un espacio en el que se dice lo no-idealizado, aquello que sería incorrecto o mal visto en una situación cara a cara [...]” (2013: 84), conclusión que, tal como se verá más adelante, encaja muy bien con las cuentas que estudiamos.

Por último, los artículos anteriores nos llevaron a la consulta del libro *Presentation of self in everyday life* para establecer nuestro marco teórico. Escrito por Erving Goffman en 1959, el texto defiende la idea de que en el día a día los individuos construimos una imagen de nuestra identidad para presentarla ante los demás del mismo modo como los actores lo hacen sobre el escenario; así, el propio Goffman (1959:3) señala que “cuando una persona está delante de otras, por lo general tiene alguna razón para desarrollar su actividad de un modo que transmita a los demás una impresión que le interesa transmitir”. Dicho de otra forma, actuamos ante los demás para causarles una determinada impresión, lo que es posible en virtud de que nuestra sociedad está organizada de tal manera que aquellas personas que reúnen determinadas características sociales poseen el derecho moral de esperar que los demás les correspondan de un modo apropiado. Aunque Goffman concibió esta teoría desde los ámbitos del trato personal y de la cotidianidad, y siguiendo lo esbozado por Valenzuela, creemos que bien puede aplicarse en un ejercicio donde la medición virtual sirve de espacio para que un par de personas encarne a personajes estigmatizados por la historia oficial y, con ello, los reivindiquen ante un número creciente de seguidores.

Los resultados

Tal como lo señalamos en el apartado de la metodología, revisamos las cuentas @DonPorfirioDiaz y @Carlotaemperatr entre el 10 y el 24 de septiembre. Es importante que tengamos presente este hecho al momento de interpretar los datos porque en este periodo hay un acontecimiento importante que no podemos dejar pasar por alto: la celebración de la independencia de México; hecho que, además, está relacionado íntimamente con Carlota, pues en el II Imperio dio inicio esta tradición, y con Porfirio Díaz, a quien se le atribuye que el festejo de dicha ceremonia se cambiara del 16 al 15 de septiembre por ser éste el día de su cumpleaños. Muestra de ello es que el 15 de septiembre fue el día que más actividad tuvo la cuenta de Porfirio Díaz, mientras que el 16 lo fue para la de Carlota.

Nuestro primer objetivo radica en conocer cuál es el tipo de temas que aparecen en las cuentas y dado que consideramos que se trata de un ejercicio hecho en el presente, pero con referencias hacia el pasado, concebimos tres categorías de análisis: temas de actualidad, temas de historia y temas de actualidad e historia. En esta última incluimos aquellos textos que contuvieran simultáneamente menciones sobre el pasado y el presente.

Con Porfirio Díaz estudiamos 204 tuits, de los cuales 82 (40.2%) versaban sobre historia, 93 (45.6%) sobre actualidad y 29 (14.2%) acerca de historia y actualidad. En el caso de Carlota, debemos advertir la existencia de tuits repetidos; esto es, mensajes que el administrador del sitio ha publicado con anterioridad y que república (y que no retuitea) en días posteriores. En este caso, contabilizamos los mensajes sin importar que estuvieran repetidos, de tal manera que analizamos 137 distribuidos de la siguiente manera: actualidad 87 (64.5%), historia 31 (22.2%) e historia y actualidad 19 (13.3%). Visto así, mientras que en la cuenta de Porfirio Díaz importan de igual manera las categorías de historia y actualidad, en la de Carlota la mirada está dirigida principalmente hacia el pasado. De igual manera, es cierto que en ambas existe una tendencia similar en torno a los mensajes que fusionan historia y actualidad.

Sobre la interacción con otros tuiteros, señalaremos que en la cuenta de Porfirio Díaz la aparición de 204 tuits sirvió para que se publicaran 593 mensajes (una relación cercana al tres por uno) en

los que se comentaba y retuiteaba lo escrito por el personaje histórico, poniendo así en evidencia el impacto que tienen los comentarios sobre los seguidores de la cuenta. Por otro lado, algo que llamó nuestra atención fue el número de respuestas dadas a los tuiteros, pues fueron 311 para 593 mensajes, lo que promedia un poco más de una respuesta por cada dos menciones recibidas. En función de trabajos previos donde analizamos la escasa interacción entre los propietarios de blogs de historia y sus lectores, el resultado supera nuestras perspectivas iniciales. Por último, hay 40 retuits de otros usuarios que poseen una temática muy diversa, que incluye tanto información de la cuenta personal del administrador (@pedroj88), como menciones sobre Porfirio Díaz, actividades culturales, cuestiones culinarias o temas que en el momento eran de actualidad (como el *Ice bucket challenge* o el huracán Odile).

Los 137 tuits de Carlota, en cambio, recibieron 56 comentarios de sus lectores, lo que da una relación de una mención por casi 2.5 publicaciones y representa un impacto menor sobre los seguidores de la cuenta. En cambio, las 61 respuestas que aparecen en ésta casi equivalen a una respuesta por cada comentario recibido. Encontramos 14 retuits de otras cuentas relacionados con menciones sobre el personaje histórico, teatro, televisión y noticias de actualidad en septiembre del 2014 (por ejemplo, el rumor de que la actriz y cantante Thalía iba a representar a Carlota en una serie televisiva).

Una parte importante de nuestro análisis se relaciona con aquellos comentarios que más agradaron a los lectores. En ese sentido, cada día recuperamos tanto los cinco mensajes que tuvieron el mayor número de “favoritos” como los cinco más retuiteados. En el siguiente cuadro presentamos una relación de comentarios favoritos y día de publicación en ambas cuentas:

Cuadro 1 Relación de los mensajes favoritos por cuenta

Porfirio Díaz		Carlota	
Día	Comentario	Día	Comentario
10	Hoy es el Día Nacional de Prevención al Suicidio [sic por el Día Mundial para la Prevención del Suicidio] y en unos días vamos a estarle aplaudiendo a Juan Escutia. ¿Congruencia nacional? (75)	16	Hoy hace 150 años, Maximiliano instituyó la tradición de conmemorar el Grito de Independencia, en su visita a Dolores [con fecha del 15 de septiembre] (20)
15	La próxima vez que se pregunten por qué tienen el gobierno que tienen, lean sus tuits de La Voz México. Los sacaré de dudas. (153)	20	Típica clase de la SEP sobre la Batalla de Puebla... [en el texto se critica que en la historia oficial no se mencione la participación de Porfirio Díaz en la caída del Imperio en la batalla del 2 de abril de 1867] (11)
15	¿A qué hora empiezan con sus mamonerías de “México no tiene nada que celebrar”? (103)	21	RT si también crees que estaríamos mejor con Maximiliano. (10)
16	¡Viva este pueblo lleno de tradiciones, música, gastronomía e historia! [en el momento del grito] (148)	21	Típica clase de la SEP sobre la Batalla de Puebla... [en el texto se critica que en la historia oficial no se mencione la participación de Porfirio Díaz en la caída del Imperio en la batalla del 2 de abril de 1867] (10)

Porfirio Díaz		Carlota	
Día	Comentario	Día	Comentario
16	¡Viva la Independencia Nacional! [en el momento del grito] (213)	22	Típica clase de la SEP sobre la Batalla de Puebla... [en el texto se critica que en la historia oficial no se mencione la participación de Porfirio Díaz en la caída del Imperio en la batalla del 2 de abril de 1867] (11)

Fuente: *elaboración propia*.

Las cifras que aparecen entre paréntesis corresponden al número de lectores que marcaron como favoritos los mensajes. Éste es un aspecto que diferencia a ambas cuentas. Mientras que en la de @Carlotaemperatr, donde los tuits se repiten, el comentario más exitoso alcanzó los 20 favoritos, en la de @DonPorfirioDiaz la cifra fue de 216. De igual manera, la tendencia de las cuentas es distinta, pues mientras que en la primera los favoritos alcanzan su mayor crecimiento a partir del 16 de septiembre, en la segunda la fecha representa el último día con los comentarios que tuvieron una mayor aceptación por parte de los seguidores de la cuenta.

A reserva de que profundizaremos en el tema más adelante, es importante referirnos a las temáticas de dichos contenidos. Aunque gran parte de estos tuits están estrechamente vinculados, en los de Porfirio Díaz los comentarios hacen referencia a tres coyunturas: el Día Mundial para la Prevención del Suicidio, el programa televisivo *La Voz* y la independencia de México; en tanto que los de Carlota pese a que también menciona coyunturas —como la celebración de la independencia del país—, también alude a cuestiones estructurales —la enseñanza de la historia y la crítica al régimen actual— e históricas —la mención de los 150 años de la instauración del Segundo Imperio—.

El siguiente cuadro presenta los comentarios más retuiteados:

Cuadro 2 Relación de mensajes más retuiteados por cuenta

Porfirio Díaz		Carlota	
Día	Comentario	Día	Comentario
15	La próxima vez que se pregunten por qué tienen el gobierno que tienen, lean sus tuits de La Voz México. Los sacará de dudas.(234)	15	Pobres... [Trae en imagen con una cita de Octavio Paz que dice #¡Pobres mexicanos! Que cada 15 de Septiembre gritan por un espacio de una hora quizá para callar el resto del año”] (Referencia al Grito por ser el día) (12)
15	¿A qué hora empiezan con sus mamonerías de “México no tiene nada que celebrar”? (165)	16	Hoy hace 150 años, Maximiliano instituyó la tradición de conmemorar el Grito de Independencia, en su visita a Dolores [con fecha del 15 de septiembre] (31)
16	¡Viva este pueblo lleno de tradiciones, música, gastronomía e historia! [en el momento del grito] (219)	20	RT si también crees que estaríamos mejor con Maximiliano. (18)

Porfirio Díaz		Carlota	
Día	Comentario	Día	Comentario
16	¡Viva la Independencia Nacional! [en el momento del grito] (245)	21	Típica clase de la SEP sobre la Batalla de Puebla... [en el texto se critica que en la historia oficial no se mencione la participación de Porfirio Díaz en la caída del Imperio en la batalla del 2 de abril de 1867] (16)
20	¡Por favor! Los educó la SEP, no creo que tengan algo tan interesante que decir como para que le pongan candado a sus cuentas. (124)	21	RT si también crees que estaríamos mejor con Maximiliano. (18)

Fuente: *elaboración propia*.

El cuadro anterior pone de manifiesto la relación estrecha entre los comentarios favoritos en los blogs y su republicación, situación que se dio en 80% de los casos. En lo que respecta a Porfirio Díaz, el último comentario más retuiteado, y el único que no entró en el listado de los favoritos, no sólo es una crítica a la visión oficialista de la historia de México que imparte la Secretaría de Educación Pública, es también, junto con el tuit que le antecedió: “Ojalá la Revolución les hubiera enseñado a leer y escribir, porque de pobres no los sacó”, la respuesta que dio el administrador del perfil, que no la representación del personaje, a una serie de críticas que recibió de algunos historiadores, situación que ha sido común a lo largo de la existencia de la cuenta.

Por su parte, el único comentario de Carlota que no aparece en el cuadro 2, correspondiente al 15 de septiembre, es aparentemente de carácter contextual, pero su contenido corresponde a una crítica estructural que toma una de las frases más reconocidas de *El laberinto*

de la soledad y que, al mismo tiempo, se complementa con el tuit de “RT si también crees que estaríamos mejor con Maximiliano”.

A continuación procederemos a realizar un análisis de fondo sobre los temas que se publican en @CarlotaEmperatr y @DonPorfirioDiaz. Empezaremos por señalar que dada la diferencia en el número de tuits entre ambas cuentas, se comprende que la de Porfirio Díaz tenga una mayor cantidad y variedad temática respecto a la de Carlota. En la cuenta @DonPorfirioDiaz el tema fundamental, y por mucho, es el del humor; un humor que tiende a ser irreverente, de ahí que lo organizáramos en cuatro categorías, cuyos límites reconocemos que en ocasiones se desdibujan, y las ordenáramos de la menos a la más relevante: actual, histórico, clasista y político.

Por humor actual nos referimos a aquel que hace menciones sobre el presente y que no necesariamente se relacionan con la personalidad que la historia y la ficción atribuyen a Porfirio Díaz y que, en cambio, parecen ser más un ejercicio lúdico por parte del administrador de la cuenta. He aquí unos cuantos ejemplos: “Siempre puedo ahorcar a Miley Cyrus con la bandera mexicana mientras ustedes la golpean” (19 de septiembre de 2014), y “La próxima vez que se pregunten por qué tienen el gobierno que tienen, lean sus tuits de La Voz México. Los sacaré de dudas” (15 de septiembre de 2014).

Como queda en evidencia, los tuits de este tipo de humor suelen ser de carácter coyuntural pues hacen mención tanto al concierto que la cantante norteamericana Miley Cyrus celebró en la ciudad de Monterrey el 16 de septiembre y en el que dio en el escenario un uso inapropiado a la bandera mexicana como a la cuarta temporada de *La Voz México*, (copia de *The Voice*, creado en Holanda en 2010) que al entender del crítico Álvaro Cueva, estaba decayendo considerablemente “en calidad, en credibilidad y en valores” (*Milenio*, 2014), no así en *rating*, donde alcanzó los 24 puntos de audiencia (diarioimagen.net, 2014).

El humor histórico juega con elementos del pasado —en este caso no relacionados directamente con la política— que ayudan a la construcción del personajes de Díaz y cuyo éxito, creemos, depende no sólo del ingenio en las frases, sino también de que los referentes que aluden son reconocidos por algunos de los lectores y seguidores; en otros términos, su aceptación radica en la perspicacia del mensaje y en los conocimientos de la historia por parte de los recep-

tores. He aquí algunas muestras: “¿Y si Adelita se fuera con otros?” (17 de septiembre de 2014); “En mis tiempos no podíamos ir al cine a cucharear, las películas no pasaban de los cinco minutos” (16 de septiembre de 2014), y “Si vas a inaugurar un monumento, asegúrate que sea artístico y vivirá por siempre en los mexicanos. Como la columna de la Independencia” (14 de septiembre de 2014).

Los dos tipos de humor más habituales en la cuenta son el político y el “clasista”. Los primeros tienen que ver con críticas que el administrador vierte —usando el tono dictatorial del personaje— contra los políticos y la manera de hacer política tanto en el pasado como en el presente. A continuación presentamos algunos ejemplos: “Desde que empezaron a enseñar que Benito Juárez pasó de pastor a presidente, ya cualquiera cree que puede ponerse la banda presidencial” (22 de septiembre de 2014); “Lo irónico es que Obregón iba a necesitar una mano para gobernar México por segunda vez” (17 de septiembre de 2014), y “Madero debería aparecer en las monedas de diez pesos, por ser cambio corriente” (15 de septiembre de 2014). Este humor reafirma el carácter porfirista de la cuenta al cuestionar a los personajes con los que el propio Díaz tuvo problemas o, bien, burlándose de aquellos que participaron en el movimiento revolucionario.

En cierto sentido, en @DonPorfirioDíaz el humor político y el “clasista” tienen éxito por el mismo motivo: un espíritu irónico combinado con una irreverencia contra lo que hoy consideramos que debe ser lo “políticamente correcto”: “Les impresiona The Walking Dead porque no han visto fotos de la Revolución Mexicana” (10 de septiembre de 2014); “Buenos días, hijos del sábado. ¿Listos para deber en su tienda de raya?” (20 de septiembre de 2014), y “¿Qué se les antoja cenar? Digo, porque no les alcanza para comprar la comida” (24 de septiembre de 2014).

En el presente caso, el humor “clasista” tiende, además, a ser cruel, a rescatar algunos de los peores rasgos del Porfiriato (las relaciones económico-sociales en el campo, por ejemplo) para hacer con ellos chistes breves y, en cierto sentido, hasta crueles. Y a pesar de ello, son los que más gozan de la aceptación de los lectores. Consideramos que este éxito también radica en la función misma que Sigmund Freud atribuía a los chistes tendenciosos, aquellos que consideraba que podían dirigir su atención hacia las personas y grupos de menor reconocimiento social al igual que hacia “la propia raza

o nacionalidad” (2000:59). En este último punto, el administrador de la cuenta toma los defectos que considera habituales en los mexicanos del pasado y del presente para satirizarlos y verterlos en la cuenta desde la perspectiva de su personaje, con lo que le imprime a sus comentarios mayor credibilidad y fuerza. Sin embargo, no cierra el círculo, al menos en los términos establecidos por Freud, pues a excepción de unos pocos lugares comunes que expresó el día del grito (“#AmoMéxicoPor su gente, su comida, su historia y sus colores. Somos tradición que construye un nuevo futuro”), no vincula los defectos de los protagonistas de sus tuits “clasistas” con las virtudes que les son características (Freud, 2000).

Después del humor, el segundo tema más importante en la cuenta es el de la promoción del libro *Los pecados de la familia Montejo*, escrito por Pedro J. Fernández, administrador de la cuenta, y editado por Mondadori en 2013, el texto se centra en las altas esferas de la sociedad mexicana entre el esplendor y ocaso del porfirismo. En este caso, la cuenta ha servido más a su autor para publicitarla continuamente en los días estudiados. Este ejercicio posee dos estrategias. La primera es la autopromoción directa con la publicación de tuits sobre el libro y que cuentan con ligas donde los interesados pueden comparar el libro. La segunda, si bien menos recurrente, es la de republicar los retuits que los lectores dirigen a @DonPorfirioDiaz para elogiar las bondades del libro.

Un tercer tema, vinculado estrechamente a la promoción del personaje —que ya no con el administrador del sitio—, y del pasado de México es el de la historia. Este aspecto es muy atractivo por sus diversas vertientes. Una de ellas es el hashtag “domingo histórico”, con el que el administrador de la cuenta hace una serie de preguntas sobre la historia nacional —en este caso trató sobre los mexicas y Quetzalcóatl— y retuitea las respuestas correctas. Otra, más de carácter coyuntural, fue aprovechar el tema del cumpleaños de Díaz, el 15 de septiembre, para publicar datos históricos, fotografías y videos de él y de la celebración del grito a inicios del siglo. De igual manera, acostumbra a retuitear artículos y comentarios de contenido histórico sobre el general mexicano y a publicar, de manera más eventual, efemérides sobre él o los personajes de su tiempo.

Otros temas que incluye la cuenta, aunque menos relevantes, son las menciones a la ceremonia del grito de la independencia que

aconteció en el año 2014; las críticas a Enrique Peña Nieto, a la democracia, a los mexicanos y a Francisco I. Madero; los comentarios de carácter culinario y las menciones a la campaña de las galletas Emperador.

Por su parte, la cuenta de @Carlotaemperatr posee un perfil temático diferente al anterior, pues en ella el aspecto biográfico es central. Observamos un fenómeno peculiar, pues los aspectos que presenta corresponden a su vida y también a la de su marido, Maximiliano de Habsburgo, como si con ello el administrador aspirara a realizar una especie de “biografía” del Segundo Imperio.

En lo que se refiere a su vida, encontramos menciones que por lo general tienden a exaltar su linaje: “El asesinato del hijo de mi cuñado Carlos Luis dio inicio la Primera Guerra Mundial (el tuit contiene una foto del duque Francisco Fernando, personaje al que hace mención), (18 de septiembre de 2014), y “El humilde lugar donde nació...” (el tuit contiene una foto actual del Palacio Real de Laeken, Bruselas), (14 de septiembre de 2014).

Los aspectos biográficos que “Carlota” presenta de Maximiliano están apegados a lo que nos cuenta la historia oficial en el sentido de que lo que empezó siendo un matrimonio feliz devino en una relación fría. Una de las causas a las que se atribuye este cambio es el carácter infiel de archiduque austriaco, mismo que ya había mostrado en Europa y que se exacerbó en México. La infidelidad podría parecer un aspecto irrelevante de no ser porque posee dos aspectos: el primero es que Maximiliano gustaba de las relaciones extramaritales con mujeres (Victoria de Sajonia y Coburgo, Guadalupe Martínez, Concepción Sedano fueron algunas de sus conquistas más sonadas), en tanto que la segunda lo vincula con otros hombres (particularmente con el militar francés Charles de Bombelles). Es evidente que el administrador de la cuenta se apoyó en esta segunda opción para hacer la escenificación de su personaje, tal como lo evidencia en los siguientes tuits: “Que pena que hasta mi hermano [se refiere a Felipe, conde de Flandes] se haya dado cuenta que Max se iba a dormir a su barco con quién sabe cuál marinero...” (18 de septiembre de 2014), y “El conde Charles de Bombelles, mejor amigo y probable amante de Maximiliano, además de consejero en México” (el tuit contiene un retrato de Bombelles), (18 de septiembre de 2014).

Debemos aclarar que no todos los aspectos biográficos que escribe de Maximiliano son malos. Hay otros buenos, como cuando reconoce su política social (derecho de los trabajadores a dejar su empleo voluntariamente, restringir el trabajo infantil y prohibir los castigos corporales), le atribuye la fundación de lo que hoy es el Instituto Nacional de Antropología e Historia (entonces el Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia) y le dedica el tuit “RT si también crees que estaríamos mejor con Maximiliano”, una clara alusión a los comerciales que el Partido de la Revolución Democrática transmitió en el año 2009 y en donde salía la frase “Estaríamos mejor con López Obrador”. La cuenta refleja, pues, una relación basada en el amor-odio.

De igual manera, hay mensajes en los que el administrador de la cuenta también se refiere en buenos términos a la vida en pareja de Carlota: “Un día como hoy en 1857, Max y yo hicimos nuestra entrada triunfal en Milán” (el tuit contiene un retrato de Carlota y otro de Maximiliano), (23 de septiembre de 2014); “Hace #150Años inició una aventura imperial: #SegundoImperio #Maximiliano y #Carlota” (El tuit contiene un retrato de Carlota y otro de Maximiliano), (23 de septiembre de 2014), y “Como cuando fundamos lo que se convirtió en el @inah_mx” (10 de septiembre de 2014).

La segunda temática de “Carlota” es la del humor. En ella prepondera el clasista, pero de una manera diferente al caso del general mexicano. Aquí no hay tanto ingenio ni ironía, tan sólo el deseo de resaltar el abolengo de la emperatriz con comentarios políticamente incorrectos que se centran en las diferencias sociales y hasta físicas: “Yo tan virreina de Venecia y tan mirreyna [*sic*] de Huixquilucan” (23 de septiembre de 2014); “Pobre México, tan lejos de Dior y tan cerca de C&A” (20 de septiembre de 2014), y “Yo tan descendiente de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, y tú de Gumersindo y Xochiquetzal, los vende gorditas” (18 de septiembre de 2014).

La exaltación de la alcurnia decimonónica con comparaciones propias del siglo XXI es un recurso que da *likes* y *retuits* a la cuenta. Sin embargo, y tal como sucede con la de @DonPorfirioDiaz, no cierra el ciclo freudiano del chiste al no resaltar los aspectos positivos de las personas o grupos que cuestiona.

Por último, los temas que quedan en un plano secundario tienen que ver con las críticas contra Enrique Peña Nieto, Benito Juárez, la Revolución Mexicana, la Secretaría de Educación Pública y el Par-

tido Revolucionario Institucional; las menciones a la ceremonia del grito de la independencia celebrado en el año 2014, a Miguel Miramón, a actividades culturales (teatrales y televisivas) y al libro *Noticias del Imperio*, de Fernando del Paso.

Otro aspecto que nos interesaba destacar en nuestro análisis fue el de los sentimientos transmitidos en los tuits trabajados y que compartimos en el siguiente cuadro:

Cuadro 3 Tipos de sentimientos

Porfirio Díaz		
Sentimiento	Número de tuits	Porcentaje
Positivo	22	10.7%
Neutral	96	47.1%
Negativo	86	42.2%
Total	204	100%

Carlota		
Sentimiento	Número de tuits	Porcentaje
Positivo	20	14.6%
Neutral	73	53.3%
Negativo	44	32.1%
Total	137	100%

Fuente: *elaboración propia*.

El análisis evidencia que el comportamiento de las cuentas es similar en tanto que en ambas preponderan los comentarios neutrales, a los que siguen los negativos y, por último, los positivos. Por otro lado, debemos recordar que en número de tuits la cuenta de Porfirio Díaz supera a la de Carlota en una tercera parte; lo interesante aquí es que el número de sentimientos positivos es casi el mismo; en tanto que la diferencia con los negativos y neutrales ronda el 10%.

Una vez que ya hemos revisado el aspecto cuantitativo, debemos adentrarnos en lo cualitativo para darle nombre a esos sentimientos positivos y negativos que nos hemos encontrado en las cuentas.

Empecemos por lo positivo. En @DonPorfirioDiaz hallamos seis sentimientos: alegría (17 mensajes), admiración (1), alivio (1), emoción (1), gratitud (1) e ilusión (1). En @Carlotaemperatr sólo tres: alegría (17), admiración (7) y empatía (1). En ambos casos hay dos sentimientos positivos que se repiten: alegría y admiración, aunque es el primero el que podemos considerar como preponderante en ambas cuentas.

Sobre los sentimientos negativos, en los tuits del general mexicano existen cinco, distribuidos de la siguiente manera: desprecio (48),⁴ enojo, (23), superioridad (13), odio (1) y resentimiento (1). A la emperatriz le caracterizan los siguientes: superioridad (15), desprecio (9), odio (6), tristeza (6), animadversión (5), enojo (4) resentimiento (4) y desconfianza (1).

¿Qué deducimos de lo anterior? Estamos frente a una relación dispar por dos cuestiones. La primera es que en “Porfirio Díaz” los sentimientos buenos y malos son más diversos y están equilibrados en número, mientras que en el caso de Carlota los segundos se imponen a los primeros en una relación de casi 3 a 1. En segundo lugar, en tanto que la cuenta del mexicano tiene pocos sentimientos negativos y de gran intensidad, en la de Carlota éstos son más variados y poseen una fuerza más o menos similar.

También encontramos que ambos comparten sentimientos. En los positivos, que son menos frecuentes, tenemos la admiración y la alegría, en tanto que en los negativos imperan el menosprecio y la superioridad (que poseen un carácter complementario), seguidos de otros como el odio, el resentimiento y el enojo.

Lo anterior se entiende al considerar que se trata de personajes antagónicos en la historia oficial. Los administradores lo saben y le imprimen esa impronta en sus cuentas. Aunque Carlota mostró síntomas de alienación a su llegada a Europa en 1864 y quedó recluida de por vida, primero en el palacio de Laeken y después en el castillo de Bouchout —donde murió en 1927—, es de creer que pudiera guardar cierto enojo y resentimiento por el fracaso de la aventura imperial en México, que desde su inicio no tuvo visos de consolidarse, y por la vida que llevó a su regreso a Europa.

4 En este caso lo entendemos como una mezcla de burla burda, ironía y socarronería.

De Porfirio Díaz, en cambio, lo sabemos con certeza pues así se lo hizo saber al escritor Federico Gamboa en una entrevista que le concedió en su exilio francés y en la que arremetió contra los mexicanos diciendo: “me siento herido [...]; una parte del país se alzó en armas para derribarme y la otra se cruzó de brazos para verme caer. Las dos me eran deudoras de una porción de cosas (Gamboa, 1977: 238).

Conclusiones

Después de que revisamos un pequeño lapso en la representación de Porfirio Díaz y de Carlota, que llevan a cabo los administradores de las cuentas @DonPorfirioDiaz y @Carlotaemperatr, responderemos las preguntas que nos planteamos al inicio de este estudio.

Las dos cuentas representan sendos ejercicios de representación y de reivindicación de personajes que han sido tildados de villanos por la historia oficial. La del general y presidente mexicano lo consigue a través de un humor ácido que juega continuamente entre el pasado y el presente, que es afín en varios aspectos a la imagen construida de él en la historia de bronce. No podemos dejar de mencionar que detrás de la cuenta también existe un trabajo de investigación que reivindica, en menor grado, la figura de Díaz a través de imágenes, videos y datos sobre su vida y su tiempo. En ese sentido, Pedro J. Fernández da vida a un personaje más humano que emana del oficialismo y adopta algunos de sus elementos para cuestionarlos y mofarse de ellos.

Carlota, por su parte, es reivindicada de manera distinta. En ella los aspectos biográficos (escritos y en imagen) son un recurso fundamental para lograrlo, pues da cuenta lo mismo de sus aires de grandeza y de su crisis matrimonial que del amor que profesaba por su abuela —María Amalia—. También nos comparte información sobre sus hermanos, su marido y su familia política. Con ello, el administrador logra dotar al personaje de dinamismo y de un dejo de humanidad.

Creemos que el éxito de estas cuentas entre sus seguidores radica precisamente en lo anterior, es decir, en que los personajes rompen el estereotipo oficial de “villano” —aquel que nació y murió siendo malo sin tener siquiera un ápice de bondad— para mostrarse con sus defectos y virtudes, sus filias y fobias. Es, por decirlo de otra manera, un dulce engaño en el que nos dejamos seducir ante la posibilidad de

que Carlota y Porfirio Díaz estuvieran y nos compartieran sus ideas y pensamientos. A reserva de lo anterior, añadiremos que “Porfirio Díaz” posee otros factores de atracción para el público que dependen exclusivamente de Pedro J. Fernández: el ingenio con el que escribe sus mensajes y el la actividad constante que imprime a su cuenta.

Referirnos a lo que persiguen los administradores de las cuentas con estas escenificaciones implica adentrarnos en un terreno poco firme en virtud de que no mantuvimos contacto con ellos. Más allá de lo que antes externamos —compartir una visión más humana y menos monolítica de los personajes—, resulta notorio que en @DonPorfirioDiaz existe al menos una intención manifiesta, que es la de promover la creación literaria presente y futura del administrador en torno a la figura y tiempo del general mexicano. Con @Carlotaemperatr, en cambio, carecemos de la información necesaria para afirmar la existencia de una intención diferente a la señalada.

Los casos que estudiamos combinan lo lúdico con lo histórico. En ambos hay referencias al pasado de los personajes y a nuestro presente, lo mismo que a cuestiones estructurales y otras de carácter coyuntural. Así, nos parece que los administradores de las cuentas buscan divertir —y divertirse— a la par que informar haciendo representaciones que son producto de la investigación histórica no profesional que realizan y que combinan con su imaginación.

Por último, debemos señalar que este texto debe ser considerado como un primer ejercicio de análisis que, como tal, bien se puede enriquecerse en el futuro ya sea ampliando y diversificando los periodos de observación, integrando en el análisis un mayor número de cuentas o, bien, realizando entrevistas en profundidad a los administradores de las cuentas.

REFERENCIAS

Anónimo (2014). “Logra 24 puntos de rating la nueva temporada de La Voz México”, en *Diarioimagen.net*. 9 de septiembre. Recuperado el 3 de enero de 2015 de www.diarioimagen.net/?p=188760

Asociación Mexicana de Internet (2014). *Hábitos de los usuarios de internet en México*. Guadalajara: AMIPCI. Recuperado el 10 de septiembre de 2014 de www.amipci.org.mx/estudios/ha

- bitos_de_internet/Estudio_Habitos_del_Internauta_Mexicano_2014_V_MD.pdf
- Boyd, D. y N. Ellison (2008). "Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship", en *Journal of Computer-Mediated Communication, Pennsylvania: The Pennsylvania State University*, 13, 210-230.
- Buve, R y Falcón, R. (1998). *Don Porfirio presidente..., nunca omnipotente: hallazgos, reflexiones y debates. 1877-1911*, México: Universidad Iberoamericana.
- Castillo, C., Mendoza, M. y Poblete, B. (2011). "Information credibility on twitter", en *Proceedings of the 20th international conference on World wide web*. Hyderabad, India. Recuperado el 14 de octubre de 2013 de www.ra.ethz.ch/cdstore/www2011/proceedings/p675.pdf
- Crespo, J. (2009). *Contra la historia oficial*. México: Debate.
- Cueva, Álvaro (2014). "La voz... México 4", en *Milenio*, 9 de septiembre. Recuperado el 3 de enero de 2015 de www.milenio.com/firmas/alvaro_cueva_elpozodelosdeseosreprimidos/voz-Mexico_18_369743053.html
- Feres, João (2008). *La historia del concepto "Latin America" en los Estados Unidos de América*, Santander: Universidad de Cantabria.
- Freud, S. (2000). *El chiste y su relación con el inconsciente*, Madrid, Alianza Editorial.
- Gallegos, E. (2012). "TIC's y divulgación: Los personajes históricos en twitter", en *Clioscopya*, 24 de noviembre. Recuperado el 11 de junio de 2015 de clioscopya.hypotheses.org/641
- Gamboa, F. (1977). *Mi diario*, México: Siglo XXI Editores.
- Goffman, E. (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Edimburg: University of Edimburg, Social Sciences Research Centre.
- Internet Society, capítulo México (2012). *Historia de internet en México*. México: ISOC. Recuperado el 10 de septiembre de 2014 de www.isocmex.org.mx/historia.html
- Java A., T. Finin, X. Song y B. Tseng (2007). "Why We Twitter: Understanding Microblogging Usage and Communitie", en *Proceedings of the Joint 9th WEBKDD and 1st SNA-KDD Workshop 2007*. California, USA: ACM. Recuperado el 16 de octubre de 2013 de ebiquity.umbc.edu/_file_directory_/papers/369.pdf

- Jensen, M.; Caswell, T.; Ball, J. et al. (2010). "TwHistory: Sharing History Using Twitter", en *Open ED 2010 Proceedings*. Barcelona: UOC, OU, BYU, 1-7. Recuperado el 10 de junio de 2015 de hdl.handle.net/10609/4942
- Katz, F. (1986). *Porfirio Díaz frente al descontento popular regional, 1891-1893: antología documental*, México: Universidad Iberoamericana.
- López Portillo, J. (1921). *Elevación y caída de Porfirio Díaz*, México: Librería Española.
- López, E. (2013). "Twitter como argumento, herramienta y soporte para la producción artística contemporánea", *Forma. Revista d'Humanitats*. 6, 36-47.
- McKenzie, B. (2014). "Teaching Twitter: Re-enacting the Paris Commune and the Battle of Stalingrad", en *The History Teacher*, (47), 3, 356-372.
- Paláu M. S. (2008). "La transdisciplinariedad en los estudios de medios de comunicación en México", en *Global Media Journal*. México (5) 10. Recuperado el 18 de abril de 2013 de www.redalyc.org/articulo.oa?id=68701006
- Redacción (2014). "Ubican a México en el top 5 de países con más Twitteros activos". En *Animal Político*, 5 de mayo, Recuperado el 10 de septiembre de 2014 de www.animalpolitico.com/2013/03/ubican-a-mexico-en-el-top-5-de-paises-con-mas-Twitteros-activos/#axzz3CxfegWho
- Rubio, F. (2014). "51 millones de mexicanos ya están en Facebook". En *CNN México*, 14 de mayo. Recuperado el 10 de septiembre de 2014 de mexico.cnn.com/tecnologia/2014/05/27/51-millones-de-mexicanos-ya-estan-en-facebook
- Sánchez, S. y J. Alfaro (2014). "Resurge la polémica por los restos de Porfirio Díaz", en *Milenio*, 9 de junio. Recuperado el 11 de junio de 2015 de www.milenio.com/cultura/polemica_restos_porfirio_diaz-repatriacion_restos_porfirio_diaz_0_533346668.html
- Serrano-Puche, J. (2012). "La presentación de la persona en las redes sociales: una aproximación desde la obra de Erving Goffman", en *Análisi*, 46, 1-17.
- Socialbakers, (2014). "Facebook Statistics by Country" en *Socialbakers*. Recuperado el 7 de septiembre de 2014 de www.socialbakers.com/facebook-statistics/

- Valenciano, A. (2012). “Reviven personajes históricos en Twitter”, en *Animal político*, 18 de agosto. Recuperado el 11 de junio de 2015 de www.animalpolitico.com/2012/08/reviven-personajes-historicos-en-twitter
- Valenzuela, M. (2013). “¿Cómo hacemos un tweet? Breve análisis sobre Twitter como escenario de socialización”, *Questión*, (1), 39, 82-89.
- Wilkinson D. y M. Thelwal (2012). “Trending Twitter Topics in English: An International Comparison”, en *Journal of the American Society for Information Science and Technology* (6), 8, 1631-1646.
- Zamacois, N. (1882). *Historia de Méjico, desde sus tiempos más remotos hasta nuestros días*, México: J. Parres y Compañía Editores, tomo XVII.